ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE JEREMÍAS.

Así como el Señor en medio de los mayores apuros, angustias y calamidades de su pueblo, nunca le faltó con oportunos socorros para consolarle, aliviarle, ó librarle de los males que padecia; así tambien en medio de sus mayores depravaciones y corrupcion, nunca dejó de enviarle excelentes ministros llenos de zelo y de caridad, los cuales fuesen como medianeros entre Dios enojado, y los hombres pecadores; entretuviesen ó suspendiesen la venganza que les amenazaba, les diese en rostro con su rebeldía é ingratitud, los exhortasen á penitencia, convidasen con la divina misericordia, y procurasen apaciguar y templar su justa indignacion; ó cuando por la dureza y ceguedad de los mismos hombres no consiguiesen el fin y fruto de su mision, justificasen por lo menos los juicios del Señor, y condenasen al mundo rebelde y endurecido. Tal fué siempre la conducta, que guardó el Señor con el pueblo de los Judíos. Pero en donde mas se señaló fué en la mision de Jeremías, cuya profecía é historia vamos á exponer.

El estado y órden de la nacion Hebréa se hallaba todo trastornado y en la mayor confusion: el culto del verdadero Dios abandonado, viciado y profanado con públicas idolatrías: la vida comun en continuo desórden, y depravada con toda suerte de pecados que dominaban; en una palabra, casi del todo borrada y desfigurada la forma de la Iglesia, en tales términos, que todo andaba revuelto y en la mayor confusion, no hallándose apenas quien se acordara de su Dios, y sinceramente le adorara. Irritado por esto justamente contra su pueblo, parece que iba ya su justicia á pronunciar su último fallo y sentencia contra él; pero su misericordia y longanimidad detuvieron el merecido castigo; y para hacer la última prueba, y ver si aquella nacion rebelde le quitaba el azote de las manos, se convertia á él, y detestaba sinceramente sus pecados, envió á Jeremías, hijo de Helcías, uno de los sacerdotes que habitaban en Anathóth, ciudad de la tribu de Benjamín, situada al norte de Jerusalém á distancia de una legua. Él es el segundo de los cuatro profetas mayores: dotóle el Señor de las mas eminentes cualidades para el desempeño de su ministerio, y lo envió para que se opusiera al torrente de vicios y pecados, que inundaban aquel pueblo, le reprendiera vivamente, amenazándole con la ira de Dios, y con el rigor de sus castigos, y procurara por todos los medios traerle á conocimiento, antes que e lleno en lleno se desplomase sobre él la ira divina, y su terrible juicio.

Mas como todos estos medios de gracia y de reconciliacion, despreciados de la indómita malicia del pueblo, hubiesen quedado inútiles, quiso el Señor, que le intimara el decreto de la última ruina, que le amenazaba por parte de los Caldeos, los cuales destruirian á Jerusalém y su templo, darian por el pié al reino, y á todo el cuerpo y forma de su gobierno, y se llevarian cautivo el pueblo á padecer una larga y penosa servidumbre: pero al mismo tiempo dispuso su misericordia, que consolara y alentara á los pocos escogidos y verdaderos fieles, que habia entre ellos, con excelentes promesas de gracia y de reconciliacion, y asegurándoles que al cabo de setenta años de cautiverio recobrarian la libertad, y volverian á Jerusalém, para reedificarla de nuevo, y vivir en ella con la mayor seguridad y alegria, y en un estado mucho mas floreciente, que el que antes habian tenido. Todo lo cual miraba principalmente á la salud eterna, que les habia de traer la venida del Mesías, único fundamento y firme apoyo de todas sus esperanzas. Por tanto en varios lugares vaticina Jeremías su venida, su nueva alianza, su gracia, su reino y su sacerdocio en términos y maneras las mas sublimes y divinas. Y para mostrar que la justicia divina no se dormia por respecto á las otras naciones, que habian sido ocasion de tropiezo al pueblo, ó dado las manos y concurrido á su destruccion; le da el Señor el encargo de profetizar tambien contra las gentes, é intimarles, que serian igualmente envueltas en la misma inundacion de

los Caldéos. Por eso en su misma mision manifiesta el Señor, que lo destinaba profeta contra las gentes: *Ecce prophetam in gentibus dedi te*: á la manera que en la fundacion de la Iglesia cristiana fué nombrado san Pablo por apóstol de las gentes. Pero contra quien principalmente alzó el grito Jeremías fué contra Babilonia, contra la cual pronunció sus mas terribles amenazas.

En el ejercicio del ministerio de este grande profeta se deja ver no solamente una entera fidelidad hácia su Dios, sino tambien unas entrañas llenas de caridad y de compasion hácia su pueblo, llevando sobre su persona, y cociendo en su pecho todas sus congojas y sentimientos de vivo dolor, al ver como se hacia incapaz de correccion por su inflexibilidad y obstinacion. Pero, al mismo tiempo para gloria de Dios, y para ejemplo y enseñanza de todos sus fieles servidores, él mismo descubre sus enfermedades, y los combates interiores, que experimentó en un empleo de tantos años, tan penoso y lleno de contrastes; describiendo al mismo tiempo las correcciones, consuelos y confortativos, que recibia del Espíritu de Dios, con cuya virtud pudo mantenerse á toda prueba, y cumplir constantemente su carrera, y llenar dignamente su ministerio.

Á esta parte profética de este libro se añade la otra, que es la histórica, refiriendo como su mision habia sido recibida con indignacion, y rechazada de grandes y de pequeños: como se le opusieron los sacerdotes y falsos profetas, tratándole con el mayor desprecio, burlándose de él, insultándole y escarneciéndole, y haciéndole padecer con mil violencias y secretas maquinaciones, terribles persecuciones, hambres, golpes, cárceles, y las mayores miserias y trabajos; pero sostenido siempre de Dios, y de algunas pocas almas fieles y piadosas, que acudian á consolarle y darle alivios. Últimamente el suceso verificó todas sus predicciones, pues los Caldéos, despues de haber hecho diversas correrias por el pais, lo inundaron por último todo, mudaron los reyes, y subyugaron el Estado, y llevándose cautiva una parte del pueblo, ejecutaron la sentencia final talando á Jerusalém, destruyendo el templo, pasando á cuchillo las personas de la familia real, y á todos los principales del pueblo, llevándose cautivos á Babylonia al rey, y á los restantes que habia perdonado la espada.

Todo lo cual acaeció á los ojos del profeta, que fué conservado por singular milagro y providencia del Señor. Nabuchodonosór le hizo sacar de la cárcel en que le tenian, y cuando salió de la Judea, se lo recomendó muy encarecidamente á Nabuzardán, que quedaba aun allí; y este lo trató con la mayor honra, dejándole gozar de una entera libertad. Pero el santo profeta se lamenta y describe, como ni por estos terribles acontecimientos se humilló ni ablandó el corazon obstinado de aquella perversa nacion, por cuanto habiendo quedado en el pais unas pequeñas reliquias de Hebréos, y concurrido á él otras de las provincias vecinas, por donde andaban fugitivos y sin asiento fijo, bajo del mando de Godolías, á quien el rey de Babilonia habia dejado gobernador de la Judea; algunos malvados, acaudillados por Ismaél, príncipe de la sangre real, conspiraron contra él, y lo mataron: por cuyo atentado, temiendo los resentimientos y venganza del rey de Babilonia, abandonaron la tierra contra la expresa declaracion del Señor, que por boca de Jeremías les mandaba estarse quietos, y pasaron á guarecerse en Egipto, arrastrando consigo á aquel reino al profeta. Mas como continuasen allí en sus abominables idolatrías y acostumbrados excesos, oyeron del mismo nuevas amenazas de su última ruina y perdicion; con lo que llenos de furor, y no pudiendo sufrir ya sus reprensiones, lo mataron cruelmente, como lo ha creido, y por tradicion nos lo ha dejado la antigüedad. Es tambien comun sentir de los Padres [1], que Jeremías con un ejemplo rarísimo en aquellos tiempos, vivió y murió vírgen; lo que no debe dudarse con lo que se lee en el capít. xvi, 2.

Dos hechos muy notables, pertenecientes á Jeremías, se leen tambien en el *lib.* ii *de los Machab.* ii, 4, etc. xv, 13, 14, etc. que dan un grande lustre á su zelo por la religion, y á su ardiente caridad con su ingrato pueblo. En el primero se refiere, como habiendo hallado medios para salvar de entre las ruinas del templo el tabernaculo, el arca de la alianza, y el altar de los perfumes, para lo cual habia tenido antes una órden expresa del Señor, cargó con estas preciosas reliquias de la religion de los Hebréos, y las llevó al monte Nebo, en donde él por sí mismo, y sin que nadie le acompañase, lo depositó todo en una caverna que halló allí, cerrando cuidadosamente su entrada. Se añade asimismo, que como algunos llevados de curiosidad se

1 S. Ignat. Epist. ad Philadelph. S. Hieron. cap. xvi in Jerem.

hubiesen despues adelantado á querer reconocer este lugar, sin haberle podido descubrir; los reprendió el profeta, declarándoles, que este sitio quedaria desconocido y oculto, hasta que Dios usando de piedad con su pueblo, que andaba disperso y fugitivo, lo recogiese, y volviese á juntar.

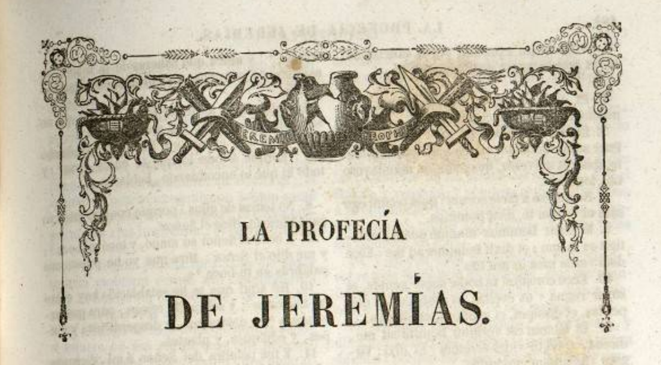
El otro suceso merece tambien particular atencion. Cuando Dios en aquella célebre vision fortificó á Judas Machabeo contra el impío Nicanór, y contra los otros enemigos, que venian á echarse sobre él, se dice que le apareció el santo pontífice Onías, y que mostrándole otro hombre lleno de majestad y de gloria, que tambien se le dejó ver, le dijo: *Este es el amigo verdadero de sus hermanos: este es Jeremías el profeta de Dios, que ruega mucho por este pueblo.* Y añade la Escritura, que al mismo tiempo extendió Jeremías la mano, y dió á Judas una espada de oro, diciéndole: *Toma esta santa espada como un presente que Dios te hace y con la que derribarás á los enemigos de mi pueblo de Israél.* Lo cual prueba, como nota un docto expositor [1], que este santo profeta nunca amó mas entrañablemente á sus hermanos, que cuando los reprendia con mayor entereza, y ellos le trataban como á enemigo.

El mismo expositor, citando á san Jerónimo [2], advierte acerca del estilo de Jeremías, que cuanto parece mas fácil y sencillo en sus palabras, otro tanto es profundo por la majestad de los sentidos que ellas encierran; y asimismo, que si leyendo este libro, se hallan repetidas unas mismas cosas, que pudieran parecer pesadas á la delicadeza de algunos lectores; sepan estos que aquellas repeticiones se deben mirar como una clara prueba de la dureza inflexible del pueblo á quien hablaba, de la invencible paciencia del profeta, y de su admirable constancia y zelo en el cumplimiento de su ministerio.

Jeremías comenzó á profetizar desde la edad tierna como de quince á veinte años, y lo continuó por espacio de cuarenta y cinco, desde el año trece del reinado de Josías, hasta el quinto despues de la ruina de Jerusalém y del templo.

1 Sacy en el prólogo. 2 S. Hieron. lib. vi in Jerem. in prolog.





LA PROFECÍA DE JEREMÍAS.

CAPITULO I.

Jeremías declara como fué llamado al ministerio de profeta : en dos visiones le manifiesta el Señor el objeto principal de sus profecías, que era anunciar los juicios de Dios sobre el pueblo por mano de los Caldeos.

1. Verba Jeremiæ filii Helciæ, de sacerdotibus, qui fuerunt in Anathoth, in terra Benjamin.
2. Quod factum est verbum Domini ad eum in diebus Josiæ filii Amon regis Juda, in tertio decimo anno regni ejus.
3. Et factum est in diebus Joakim filii Josiæ regis Juda, usque ad consummationem undecimi anni Sedeciæ filii Josiæ regis Juda, usque ad transmigrationem Jerusalem, in mense quinto.
4. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:
5. Priusquam te formarem in utero, novi

1. Palabras de Jeremías hijo de Helcías, de los sacerdotes, que hubo en Anathóth, en tierra de Benjamin [1].
2. Que fué palabra del Señor á él en los dias de Josías [2], hijo de Amón rey de Judá, en el año décimo tercero de su reinado.
3. Tambien fué en los dias de Joakim hijo de Josías rey de Judá [3], hasta el fin del año undécimo de Sedecías hijo de Josías rey de Judá, hasta la transmigracion [4] de Jerusalém, en el quinto mes.
4. Y fué á mi palabra del Señor, diciendo:
5. Antes que te formara en el vientre, te

1 Vaticinios ó profecías de las cosas que Dios reveló á Jeremías, y que este declaró al pueblo. *Hijo de Helcías.* Este no fué sumo sacerdote, como quieren algunos, sino de una de las familias sacerdotales, que moraban en Anathóth, pueblo de la tribu de Benjamin; JOSUE XXI, 1, 18, que muchos creen ser la misma ciudad, que tambien se llama Nobe.

2 La partícula *quod* es interpretada por algunos como causal, de este modo: La causa de haber escrito este Libro JEREMÍAS, y puéstole por título: *Palabras de Jeremías*, es *porque vino á él palabra del Señor en los dias de Josías, etc. y en los dias de Joakín, etc.* Otros lo interpretan como relativo, reconociendo una transposicion muy frecuente entre los Hebréos: *Verbum Domini, quod factum est ad eum*, ó tambien, *cui*, ó *ad quem factum est verbum Domini ad eum.* Los Hebréos para mayor expresion y energía suelen doblar los relativos.

3 Se ha de sobreentender: *Fuit etiam factum verbum ad eum;* esto es, profetizó tambien en tiempo de Joakín, etc. No nombra aquí JEREMÍAS otros dos reyes, Joacaz y Jeconías, ó Joaquín, porque reinaron solamente tres meses, y se comprenden en los reinados de los otros; ó porque en aquel tiempo no recibió revelacion alguna. Despues de la ida del profeta á Egipto profetizó tambien allí. Véase el cap. XLIV.

4 En que fueron transportados los Judíos desde Jerusalém á Babilonia.

te : et antequàm exires de vulva sanctificavi te, et prophetam in gentibus dedi te.

6. Et dixi, A, a, a, Domine Deus : ecce nescio loqui, quia puer ego sum.

7. Et dixit Dominus ad me : Noli dicere : Puer sum : quoniam ad omnia, quæ mittam te, ibis : et universa, quæcumque mandavero tibi, loqueris.

8. Ne timeas à facie eorum : quia tecum ego sum ut eruam te, dicit Dominus.

9. Et misit Dominus manum suam, et tetigit os meum : et dixit Dominus ad me : Ecce dedi verba mea in ore tuo :

10. Ecce constitui te hodie super gentes, et super regna [a] ut evellas, et destruas, et disperdas, et dissipes, et ædifices, et plantes.

11. Et factum est verbum Domini ad me, dicens : Quid tu vides Jeremia ? Et dixi : Virgam vigilantem ego video.

12. Et dixit Dominus ad me : Bene vidisti, quia vigilabo ego super verbo meo ut faciam illud.

13. Et factum est verbum Domini secundò

conocí [1] : y antes que salieras de la matriz, te santifiqué [2], y te puse por profeta entre las naciones.

6. Y dije, A, a, a, Señor Dios : hé aquí que no sé hablar, porque yo soy muchacho [3].

7. Y me dijo el Señor : No digas : Muchacho soy : porque á todo lo que te envie, irás [4] : y todo lo que te encomiende, hablarás.

8. No temas de ellos : porque contigo estoy yo para librarte, dice el Señor.

9. Y echó el Señor su mano, y tocó mi boca [5] ; y me dijo el Señor : Mira que yo he puesto mis palabras en tu boca [6] :

10. Hé aquí que te he establecido hoy sobre las naciones [7], y sobre los reinos, para que arranques [8], y destruyas, y desperdicies, y disipes, y edifiques, y plantes.

11. Y fué palabra del Señor á mí, diciendo : ¿Qué ves tú, Jeremías ? Y dije : Yo veo una vara vigilante [9].

12. Y me dijo el Señor : Bien has visto, porque velaré yo sobre mi palabra para cumplirla.

13. Y fué á mí segunda vez palabra del Señor,

1 Te predestiné para el ministerio de profeta.

2 *Te santifiqué*. Esto quiere decir lo mismo que dice la santa Escritura en el Ecclesiástico, *cap.* XLIX, vers. 9. *Que desde el vientre de su madre fué consagrado profeta*. Los LXX, tanto en este lugar de *Jeremías*, como en el citado del *Ecclesiástico* traen el mismo verbo, aunque en distintos tiempos, ἡγίακασι, y ἡγιάσθη : clara señal de significar una misma cosa en ambos lugares. Así que *santificar* en este y otros muchos textos de la santa Escritura significa *consagrar*, ó *destinar* una cosa ó persona, separándola de las demás, para que ejerza y ponga por obra algun designio de Dios, tenga ó no tenga la gracia, que llamamos *santificante*. Y así en Isaías XIII, 3, llama Dios *santificados* (que es *consagrados*) á los Medos y Persas que tenia destinados para que fuesen á arruinar á Babilonia. Con esta exposicion, aunque muchos Expositores no concuerdan, pero concuerdan S. AGUSTIN, que es digno de leerse en el *lib.* IV *oper. imperf. contra Julian. cap.* CXXXIV, y S. JERÓNIMO en este lugar por estas palabras : *Por lo que hace á ser Jeremías santificado en el vientre, esto lo debemos entender segun aquello del Apóstol* (Galat. I, 15.) *Pero despues que le agradó al que desde el vientre de mi madre me segregó y llamó por su gracia, revelar su hijo en mí para que yo lo evangelizase en las naciones, etc.* de lo cual no se infiere, que S. Pablo fuese purificado del pecado original en el vientre de su madre.

3 Jeremías comenzó á profetizar en la edad de quince á veinte años. Isaías, como hemos visto, se ofreció él mismo á ir : Jeremías, llamado y escogido por el Señor, lo rehusó ; pero este cedió luego á su mandamiento, y aquel no salió sin haber sido antes purificados sus labios con fuego del altar. ISAÍAS VI, 5, 6. De lo cual se debe colegir que ninguno se debe emplear en el ministerio, sin purificarse antes ; y que aquel que Dios escogió, no ha de resistir ó contradecir á su voluntad y disposicion, mostrándose protervo.

4 Bien podrás ir, y hablar : porque yo te habilitaré, y haré capaz para lo que te diga y encargue.

5 Como para abrírsela, y que profetizase con toda libertad.

6 Esto es ; no tendrás necesidad de meditacion ni de fatiga para saber lo que has de decir : yo te daré una ciencia infusa, y mi espíritu hablará por tu boca.

7 Las profecías de Jeremías no solo miran á los Judíos, sino tambien á las naciones gentiles de la comarca.

8 FERRAR. *Para debatir, y para deperder, y para derrocar*. Metáforas tomadas de los jardineros y arquitectos. Jeremías no era el que habia de derribar, destruir, edificar, etc. sino solamente intimar de parte de Dios todos estos sucesos á los Judíos y á las naciones, si no escuchaban las palabras que él les diria por su órden. En un sentido espiritual se declara aquí con toda expresion cuales son los oficios propios de los pastores de las almas.

9 El Señor, como hemos visto en otros lugares, solia muchas veces representar á los profetas bajo de imágenes ó figuras lo que les queria decir antes de declarárselo ; y los profetas manifestaban tambien frecuentemente con acciones figuradas las verdades que anunciaban. El Hebréo מקל שקד, *una vara de almendro estoy yo viendo*, y lo mismo la FERRAR. pero C. R. traduce : *Una vara presurosa*, pero entiende por ella al *almendro*, porque se apresura á florecer antes que otros árboles. El almendro es el primero entre los árboles, que se adelanta á cubrirse de flor ; y el sentido es el mismo que el de la Vulgata. Los LXX trasladaron *un baston de nogal* ; como si dijera : Yo estoy viendo una vara ó azote, que amenaza á mi pueblo ; esto es, á Nabuchodonosór rey de los Caldeos, que se apresura á venir y echarse sobre los Judíos, y cogerlos desapercibidos.

a Infrà XVIII, 7.

ad me, dicens : Quid tu vides : Et dixi : Ollam succensam ego video, et faciem ejus à facie Aquilonis.

14. Et dixit Dominus ad me : [a] Ab Aquilone pandetur malum super omnes habitatores terræ.

15. Quia ecce ego convocabo omnes cognationes regnorum Aquilonis, ait Dominus : et venient et ponent unusquisque solium suum in introitu portarum Jerusalem, et super omnes muros ejus in circuitu, et super universas urbes Juda.

16. Et loquar judicia mea cum eis super omnem malitiam eorum qui dereliquerunt me, et libaverunt diis alienis, et adoraverunt opus manuum suarum.

17. Tu ergò accinge lumbos tuos, et surge, et loquere ad eos omnia quæ ego præcipio tibi. Ne formides à facie eorum : nec enim timere te faciam vultum eorum.

18. [b] Ego quippe dedi te hodie in civitatem munitam, et in columnam ferream, et in murum æreum, super omnem terram, regibus Juda, principibus ejus, et sacerdotibus, et populo terræ.

19. Et bellabunt adversùm te, et non prævalebunt : quia ego tecum sum, ait Dominus, ut liberem te.

diciendo : ¿Qué ves tú ? Y dije : Una olla encendida veo yo [1], y su cara de cara del Aquilón [2].

14. Y me dijo el Señor : Del Aquilón se extenderá el mal sobre todos los moradores de la tierra [3].

15. Porque hé aquí que yo convocaré todas las parentelas de los reinos del Aquilón, dice el Señor : y vendrán, y pondrán cada uno su trono á la entrada de las puertas de Jerusalém, y sobre todos sus muros á la redonda, y sobre todas las ciudades de Judá.

16. Y yo con ellos pronunciaré mis juicios [4] sobre toda la malicia de aquellos, que me abandonaron, y ofrecieron libaciones á dioses ajenos, y adoraron la obra de sus manos.

17. Tú pues ciñe tus lomos [5], y levántate, y diles todas las cosas, que yo te mando. No temas de ellos : porque no haré que tú temas su semblante.

18. Porque yo te he puesto hoy por ciudad fortificada [6], y por columna de hierro, y por muro de bronce sobre toda la tierra, para los reyes de Judá, para sus príncipes y sacerdotes, y para el pueblo de la tierra.

19. Y guerrearán contra tí, mas no prevalecerán : porque yo estoy contigo, dice el Señor, para librarte.

CAPÍTULO II.

El Señor manda á Jeremías que haga presente al pueblo la ingratitud de sus padres y la suya. Se queja en particular de los pastores y de los profetas falsos. Les intima su ruina por su idolatría y execrables maldades.

1. Et factum est verbum Domini ad me dicens :

2. Vade, et clama in auribus Jerusalem, dicens : Hæc dicit Dominus : Recordatus sum

1. Y fué á mí palabra [7] del Señor, diciendo :

2. Anda, y grita en las orejas de Jerusalém, diciendo : Esto dice el Señor : Me he acordado de

1 Llena de fuego, que arrojará de sí, y lo derramará por la Judéa y por los otros reinos comarcanos. En la *olla* es representada Jerusalém, entregada á las llamas y á la desolacion. En Ezechiel, *cap.* XI, 3, es comparada á una *caldera*. Otros entienden por esta *olla* á Nabuchodonosór y su ejército, que venia de Babilonia echando llamas de coraje contra la Judéa. La *cara de la olla, y del Aquilón*, se llaman por *sinécdoque* la misma *olla*, y el mismo *Aquilón*.

2 Porque Nabuchodonosór habia de venir sobre la Judéa desde Babilonia, acompañado de otras naciones y pueblos septentrionales. Dios muestra primero la vara, y cuando esta no enmienda á los pecadores, les hace ver las carnes hirviendo en la olla, adonde ellos serán despues arrojados como víctimas de la divina justicia. S. JERÓNIMO.

3 De la Judéa, y de otras naciones vecinas, como queda dicho. Y lo mismo debe entenderse en el v. 18.

4 Y mostraré á los Caldeos cuan justo y merecido es el castigo, que envio contra los de la Judéa por su malicia, y por el descaro con que me han vuelto las espaldas, para adorar dioses ajenos. El mismo Nabuchodonosór dijo al rey Sedecías despues de tomar á Jerusalém : *El gran Dios que hollaba tu malicia, te ha sujetado á nuestro imperio*, como lo refiere JOSEPHO, *Antiq. lib.* X, *cap.* 10.

5 Tú pues revistete de fortaleza, y prepárate para la empresa. Es un hebraismo. Véase lo dicho en JOB XI, 2.

6 Te he puesto como una ciudad fuerte é impenetrable, para que tú declares mis juicios á los reyes de Judá, etc. La FERRAR. *Te di oy por ciudad encastillada, y por pilar de yerro, y por cercas de arambre.*

7 FERRAR. *Y fué profecía de Adonai á mí.*

a Infrà IV, 6. — *b* Ibid. VI, 27.

tui, miserans adolescentiam tuam, et charitatem desponsationis tuæ, quando secuta es me in deserto, in terra, quæ non seminatur.
3. Sanctus Israël Domino, primitiæ frugum ejus: omnes, qui devorant eum, delinquunt: mala venient super eos, dicit Dominus.
4. Audite verbum Domini domus Jacob, et omnes cognationes domûs Israël:
5. Hæc dicit Dominus: [a] Quid invenerunt patres vestri in me iniquitatis, quia elongaverunt à me, et ambulaverunt post vanitatem, et vani facti sunt?
6. Et non dixerunt: Ubi est Dominus, qui ascendere nos fecit de terra Ægypti: qui traduxit nos per desertum, per terram inhabitabilem et inviam, per terram sitis, et imaginem mortis, per terram, in qua non ambulavit vir, neque habitavit homo?
7. Et induxi vos in terram Carmeli, ut comederetis fructum ejus, et optima illius: et ingressi contaminastis terram meam, et hæreditatem meam posuistis in abominationem.
8. Sacerdotes non dixerunt: Ubi est Dominus? et tenentes legem nescierunt me, et pastores prævaricati sunt in me: et prophetæ prophetaverunt in Baal, et idola secuti sunt.
9. Propterea adhuc judicio contendam vobiscum, ait Dominus, et cum filiis vestris disceptabo.
10. Transite ad insulas Cethim, et videte: et in Cedar mittite, et considerate vehementer; et videte si factum est hujuscemodi.

ti, compadecido de tu mocedad [1], y del amor de tu desposorio [2], cuando me seguiste en el desierto, en aquella tierra, que no es sembrada.
3. Israél está consagrado [3] al Señor, primicias de sus frutos: todos los que lo devoran [4], pecan: males vendrán sobre ellos, dice el Señor.
4. Oid la palabra del Señor, casa de Jacob, y todas las parentelas de la casa de Israél:
5. Esto dice el Señor: ¿Qué injusticia hallaron en mí vuestros padres, cuando se alejaron de mí, y anduvieron tras de la vanidad [5], y se hicieron vanos [6]?
6. Y no dijeron: ¿En dónde está el Señor, que nos hizo subir de la tierra de Egipto [7]: que nos llevó al través del desierto, por una tierra inhabitable y sin camino, por tierra de sed [8], é imágen de la muerte, por tierra, en la cual no anduvo varon, ni habitó hombre?
7. Y os introduje en una tierra de Carmelo [9], para que comiéseis sus frutos, y lo mejor de ella: y despues que entrásteis, contaminásteis mi tierra, y pusísteis mi heredad en abominacion [10].
8. Los sacerdotes no dijeron [11]: ¿En dónde está el Señor? y los que tenian la ley [12] no me conocieron, y los pastores prevaricaron contra mí: y los profetas profetizaron en Baal [13], y siguieron los ídolos.
9. Por tanto aun pleitearé con vosotros [14], dice el Señor, y disputaré con vuestros hijos.
10. Pasad á las islas de Cethim [15], y ved: y enviad á Cedar [16], y considerad atentamente: y ved si ha acaecido cosa semejante.

1 Dios se compara á sí mismo con un esposo, y al pueblo de Israél con una esposa, con quien él se desposó por medio de las promesas hechas á sus padres Abrahám, Isaac y Jacob: que despues tomó por mujer cuando le sacó de Egipto; y últimamente se le unió con mayor estrechez, cuando le dió públicamente su ley en el Siná. Llama *mocedad* de este pueblo aquellos primeros tiempos, cuando comenzó á crecer y aumentarse, de manera, que pudo formar un cuerpo de pueblo ó de nacion en Egipto, y asimismo despues en el desierto, como desde luego se insinua.

2 FERRAR. *De tus noviedades*. Y del amor que te tuve, y que me movió á tomarte por mi esposa.

3 Separado de todas las naciones, para que fuese como un pueblo consagrado, y peculiarmente dedicado á él, y á su culto y servicio; que le fuese acepto y agradable, como le son las primicias de todos los frutos, que deben ofrecerse, y reservarse para él solo.

4 Moabitas, Madianitas, Philistheos, etc. — 5 De los ídolos, que adoraron.

6 FERRAR. *Y anuláronse*. Perdieron el sentido, y se hicieron semejantes á sus ídolos, sin entendimiento ni razon. *Psalm*. CXIII, 8.

7 Y se olvidaron de mí, de quien han recibido tantos y tan grandes beneficios. *Subir* es aqui lo mismo, que *salir*.

8 Seca, sin aguas; *y de figura de muerte*, llena de fieras, y de animales ponzoñosos, y rodeada por todas partes de crueles é implacables enemigos.

9 La tierra de promision, la cual es fertilísima y deliciosa como el Carmelo. Este nombre se usa frecuentemente como apelativo. Véase ISAÍAS XXIX, 17.

10 FERRAR. *En aborricion*. La tierra, que os di como una posesion y heredad propia, la pusisteis *en abominacion*, profanándola y contaminándola con vuestras abominables idolatrías.

11 Los depositarios de mi ley; los que por su ministerio debian dar ejemplo al pueblo, é instruirle en el cumplimiento de sus obligaciones y amonestarle, callaron, y me olvidaron.

12 MS. 6. *E los tenedores de la ley*. FERRAR. *Y tenientes la ley*. — 13 Invocando el nombre de Baal.

14 Os convenceré de transgresores y prevaricadores, y como á tales os castigaré con el mayor rigor.

15 Á los pueblos ultramarinos, á la parte occidental de la Tierra Santa.

16 Á los pueblos y provincias, que estaban al Oriente de la Judéa. Otros: Á las mas remotas soledades de la

a Mich. VI, 3.

11. Si mutavit gens deos suos, et certè ipsi non sunt dii: populus verò meus mutavit gloriam suam in idolum.
12. Obstupescite cœli super hoc, et portæ ejus desolamini vehementer, dicit Dominus.
13. Duo enim mala fecit populus meus: me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, et foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.
14. Numquid servus est Israël, aut vernaculus? quare ergò factus est in prædam?
15. Super eum rugierunt leones, et dederunt vocem suam, posuerunt terram ejus in solitudinem: civitates ejus exustæ sunt, et non est qui habitet in eis.
16. Filii quoque Mempheos et Taphnes constupraverunt te usque ad verticem.
17. Numquid non istud factum est tibi, quia dereliquisti Dominum Deum tuum eo tempore, quo ducebat te per viam?
18. Et nunc quid tibi vis in via Ægypti, ut bibas aquam turbidam? et quid tibi cum via Assyriorum, ut bibas aquam fluminis?
19. Arguet te malitia tua, et aversio tua increpabit te. Scito, et vide, quia malum et amarum est reliquisse te Dominum Deum tuum, et non esse timorem mei apud te, dicit Dominus Deus exercituum.

11. Si alguna nacion mudó sus dioses, y por cierto ellos no son dioses: mas mi pueblo mudó su gloria por un ídolo [1].
12. Pasmaos [2], ó cielos, sobre esto, y asolaos en gran manera, ó puertas de él, dice el Señor.
13. Porque dos males [3] hizo mi pueblo: me dejaron á mí, que soy fuente de agua viva, y cavaron para sí aljibes, aljibes rotos, que no pueden contener las aguas.
14. ¿Acaso Israél [4] es esclavo, ó hijo suyo nacido en casa? pues ¿porqué ha sido dado en presa?
15. Sobre él rugieron los leones, y alzaron su voz, su tierra la redujeron á un desierto: sus ciudades han sido quemadas, y no hay quien habite en ellas.
16. Tambien los hijos de Memphis y de Taphnis [5] te estupraron hasta la coronilla de la cabeza [6].
17. ¿Por ventura no te ha acaecido esto, porque dejaste al Señor tu Dios en aquel tiempo, que te guiaba por el camino [7]?
18. ¿Y ahora qué vas á buscar en el camino de Egipto [8], para beber agua turbia? ¿y qué tienes tú con el camino de los Assyrios, para beber agua del rio [9]?
19. Te acusará tu malicia, y tu apostasía te increpará [10]. Entiende, y considera, qué mala y amarga cosa es el haber dejado tú al Señor tu Dios, y el no haber en tí temor de mí, dice el Señor Dios de los ejércitos.

Arabia. Como si dijera: ¿Cómo quereis, que yo pueda mirar con indiferencia vuestras abominaciones, al ver que vosotros me tratais con mayor desprecio, que tratan á sus ídolos todas esas naciones bárbaras, que están al Occidente y al Oriente de la Palestina? Id y recorredlas, ved y reconoced atentamente, si entre ellas ha acaecido lo que pasa entre vosotros.

1 Adoró á un ídolo infame, en vez de adorar al Señor, que era toda su gloria.

2 Esta es una exclamacion patética, con que el profeta se vuelve á los cielos, y les intima, que se despojen de su gloria y resplandor, y se cubran de luto, al ver una atrocidad, y un pecado tan enorme cometido contra el Criador. En ISAI. I, 2, y en el *Deuter*. IV, 26, se lee una prosopopeya semejante á esta.

3 El primero es, dejar á Dios, fuente de vida; y el segundo, volverse á la criatura, esto es, á los ídolos. Dios es llamado *fuente de agua viva*, porque es el primer origen de todo bien: y el que solo puede saciar las ansias y deseos de nuestras almas, llenar los senos anchurosos del humano corazon, pues solo para él fuimos criados; y los ídolos son llamados *aljibes rotos*, ó *disipados*, porque no tienen en sí principio, ni accion de vida, ni tampoco la pueden dar á otros. Puede esto aplicarse tambien á la doctrina verdadera y á la falsa, á la católica y á la de los Herejes, á los gustos sólidos, que Dios da, y á los vanos y perecederos, que da la carne, el mundo, y el demonio.

4 ¿Pues qué Israél, no es ya hijo de Abrahám, y el primogénito de Dios, *Exod*. IV, 22, sino un vil *esclavo*, ó hijo *de una esclava nacido en casa*, que como la cosa mas vil y despreciable, solamente sirva para ser presa de leones, de los Assyrios, de los Caldeos y de los Egipcios?

5 Los Egipcios. Estas eran dos ciudades las mas principales de Egipto.

6 Haciéndote adorar sus ídolos, oprimiéndote y tratándote con el mayor desprecio y vilipendio como á un esclavo. Ya antes hemos dicho, que la *idolatría* se llama frecuentemente en los divinos Libros *fornicacion*, y ahora *estupro*, y otras veces con otros vocablos alegóricos, derivados de cosas impuras: para que por la fealdad de estas se trasluzca la mayor y mas horrible de la *idolatría*.

7 Llevándote por el camino derecho, llano, y suave y ameno, cual es siempre el camino de sus mandamientos.

8 Lleno de tropiezos, infestado de leones y de cocodrilos. Y esto ¿para qué? ¿para beber las aguas turbias del Nilo?

9 Del rio Euphrates. Los Hebréos viéndose acosados de los Assyrios, en vez de recurrir á Dios, se acogian á los Egipcios; y al contrario, cuando estos los apretaban, tenian su recurso en los Assyrios; y de unos y de otros no sacaban otro fruto, que insultos, ignominia, viciarse y malearse con su trato, adorar sus ídolos, provocando mas y mas contra sí la venganza y justo enojo del Señor.

10 Te acusará, te condenará en algun dia, pueblo ingrato, tu malicia é impiedad.

20. A sæculo confregisti jugum meum, rupisti vincula mea, et dixisti: Non serviam. [a] In omni enim colle sublimi, et sub omni ligno frondoso tu prosternebaris meretrix.

21. [b] Ego autem plantavi te vineam electam, omne semen verum: quomodo ergò conversa es mihi in pravum vinea aliena?

22. Si laveris te nitro, et multiplicaveris tibi herbam borith, maculata es in iniquitate tua coram me, dicit Dominus Deus.

23. Quomodo dicis: Non sum polluta, post Baalim non ambulavi? vide vias tuas in convalle, scito quid feceris: cursor levis explicans vias suas.

24. Onager assuetus in solitudine, in desiderio animæ suæ attraxit ventum amoris sui: nullus avertet eam: omnes, qui quærunt eam, non deficient: in menstruis ejus invenient eam.

25. Prohibe pedem tuum à nuditate, et guttur tuum à siti. Et dixisti: Desperavi, nequaquam faciam: adamavi quippe alienos, et post eos ambulabo.

26. Quomodo confunditur fur quando de-

20. Desde siglo [1] quebraste mi yugo, rompiste mis ataduras [2], y dijiste: No serviré [3]. Porque en todo cerro alto, y bajo de todo árbol frondoso eras tú echada en tierra como ramera [4].

21. Mas yo te planté viña escogida [5], toda simiente verdadera: pues ¿cómo te me has vuelto en mal [6], viña extraña?

22. Aunque te laves con nitro [7], y amontones yerba de borith [8] sobre ti, manchada estás en tu iniquidad delante de mí [9], dice el Señor Dios.

23. ¿Cómo dices [10]: No he sido amancillada, no he andado en pos de los Baales? mira tus caminos en el valle [11], conoce lo que has hecho: corza [12] ligera, que gira por sus caminos.

24. Asna montés [13] acostumbrada al desierto, con el deseo de su alma [14] atrajo el viento de su amor: ninguno la apartará: todos los que la buscan, no desfallecerán: hallaránla en sus meses.

25. Prohibe tu pié de la desnudez [15], y tu garganta de la sed. Y dijiste: He desesperado, de ninguna manera lo haré: porque amé á los extraños, y tras ellos andaré.

26. Así como queda afrentado el ladron,

1 Desde el principio, ya desde tiempos antiguos.

2 *Ataduras* son mis mandamientos, los que quebrantaste negándome la obediencia, dice Dios.

3 No serviré al Señor, ni guardaré su ley.

4 Habla de la idolatría como de un adulterio cometido contra el Señor.

5 C. R. *De buen vidueño.* De sarmientos escogidos y seguros en dar fruto. Tales fueron Abrahám, Isaac, Jacob y los otros patriarcas. En el Hebréo se lee שׂוֹרֵק, *viña de Sorék*, que puede indicar algun territorio plantado de excelentes viñas.

6 Has degenerado, y te has hecho bastarda. — 7 MS. 6. *Nidrio*; y la FERRAR. *Greda.*

8 Yerba de que se servian los lavanderos para limpiar las manchas de la ropa. Algunos trasladan *jabon*; pero el *jabon* no es *yerba* como aquí se llama; y así parece, que mas bien conviene á la *sosa*, y á la *barrilla*, yerba que echada al fuego se derrite, y despues se petrifica, y entra como ingrediente principal en la composicion del jabon y del vidrio. Es muy abundante en varias provincias de nuestra España.

9 Por mas que digas, por mas excusas que des, no por eso dejarás de ser hedionda y abominable á mis ojos.

10 ¿Con qué cara te atreves á decir, etc.

11 Las huellas, que han dejado tus piés en el valle de Ennóm, adonde ibas á adorar á Molóch y á sacrificarle, y quemar vivos tus hijos en su obsequio.

12 La cual, segun S. JERÓNIMO, corre veloz á los pastos. En el Hebréo se llama *dromedaria ó camella.* FERRAR. *Dromedaria ligera arrodean sus carreras.*

13 La palabra hebréa פרה *pereh* conviene á los dos sexos, aunque la terminacion es del género femenino; y en el texto de la Vulgata está determinado el femenino. Es animal muy fiero, veloz y verriondo. FERRAR. *Zebro abezado de desierto con deseo de su alma sorvió viento: de su ocasion ¿quién lo hará tornar?*

14 Cuando estimulada de su pasion, y buscando como satisfacerla, corre tras de lo que ama con tanto ímpetu y velocidad, que no hay quien la detenga. Los cazadores no se cansarán en perseguirla, porque serán inútiles todos sus esfuerzos; sino que se estarán quietos, y esperarán el tiempo de que esté llena y pesada con lo que lleve en el vientre, y entonces la cazarán fácilmente. Á este modo tú, Sinagoga, corres precipitada y furiosamente al olor de cualquier ídolo, sin que valgan avisos, amenazas ni peligros, que te detengan. Mas ten por cierto, que cuando mas engolfada estés en tus sacrílegos manejos, inmundicias y abominaciones, entonces serás entregada por presa á los Egipcios y á los Caldeos.

15 El Señor habla aquí, como pudiera un esposo á una esposa infiel é ingrata. Déjate ya, te he dicho muchas veces, de ese furor y desenfreno con que corres á los ídolos, y te prostituyes á su culto. Véase ISAI. VII, 20. Vuélvete á mí, que soy tu legítimo esposo; en mí está la fuente de la vida, y yo solo soy el que puedo valerte y socorrerte. Mas tú ingrata y rebelde me has respondido: Despues de tan horrendos y repetidos adulterios, que he cometido con los ídolos, no me queda que esperar: no se reconciliará ya conmigo aquel Dios, que antes era mi verdadero amigo ni me recibirá ya en su antigua amistad. Y así no quiero volver á él como me lo persuade; sino que continuaré en irme tras los ídolos, á quienes ya he amado y entregado mi corazon.

a Infrà III, 6. — *b* Isai. V, 1. Matth. XXI, 33.

prehenditur, sic confusi sunt domus Israël, ipsi et reges eorum, principes, et sacerdotes, et prophetæ eorum,

27. Dicentes ligno: Pater meus es tu: et lapidi: Tu me genuisti. [a] Verterunt ad me tergum, et non faciem, et in tempore afflictionis suæ dicent: Surge, et libera nos.

28. Ubi sunt dii tui, quos fecisti tibi? surgant et liberent te in tempore afflictionis tuæ: [b] secundùm numerum quippe civitatum tuarum erant dii tui Juda.

29. Quid vultis mecum judicio contendere? omnes dereliquistis me, dicit Dominus.

30. Frustrà percussi filios vestros, disciplinam non receperunt: devoravit gladius vester prophetas vestros, quasi leo vastator

31. Generatio vestra. Videte verbum Domini: Numquid solitudo factus sum Israëli, aut terra serotina? quare ergò dixit populus meus: Recessimus, non veniemus ultrà ad te?

32. Numquid obliviscetur virgo ornamenti sui, aut sponsa fasciæ pectoralis suæ? populus verò meus oblitus est mei diebus innumeris.

33. Quid niteris bonam ostendere viam tuam ad quærendam dilectionem, quæ insuper et malitias tuas docuisti vias tuas,

34. Et in alis tuis inventus est sanguis animarum pauperum et innocentum? non in fossis inveni eos, sed in omnibus, quæ suprà memoravi.

cuando le sorprenden, así han sido [1] afrentados los de la casa de Israél [2], ellos y sus reyes, los príncipes, y sacerdotes, y sus profetas,

27. Que dicen á un leño: Mi padre eres tú: y á una piedra: Tú me engendraste. Me volvieron las espaldas, y no la cara, y en el tiempo de su angustia dirán: Levántate, y líbranos [3].

28. ¿En dónde están tus dioses, que [4] hiciste para ti: que se levanten, y te libren en el tiempo de tu afliccion: porque tus dioses, ó Judá, eran segun el número de tus ciudades [5].

29. ¿Porqué quereis pleitear conmigo [6]? todos me habeis dejado, dice el Señor.

30. En vano castigué á vuestros hijos [7], no recibieron la correccion: devoró vuestra espada á vuestros profetas, como leon destrozador

31. Es vuestra raza. Atended á la palabra del Señor [8]: ¿Por ventura he sido yo para Israél un desierto, ó tierra tardía? pues ¿porqué ha dicho mi pueblo: Nos hemos retirado, no vendremos mas á ti?

32. ¿Por ventura la doncella se olvidará de su atavío [9], ó la esposa de la faja de su pecho? mas mi pueblo se ha olvidado de mí innumerables dias.

33. ¿Porqué te empeñas en mostrar, que es bueno tu camino [10] para enamorarme, pues además has enseñado tus caminos llenos de maldades,

34. Y en tus alas [11] se ha hallado la sangre de las almas pobres é inocentes? no los hallé en los fosos, sino en todos los lugares, de que he hecho mencion arriba [12].

1 Serán *afrentados*, el pretérito por el futuro, como queda ya advertido. — 2 El pueblo de Israél.

3 Este es un hebraismo muy usado: Ven, socórrenos, y líbranos prontamente.

4 Se debe suplir: Y yo entonces le responderé.

5 Era tanto el número de tus dioses como el de tus ciudades.

6 ¿Para excusaros en mi presencia, como si realmente fuérais inocentes?

7 Á los hijos de vuestro pueblo, por Salmanasár, Sennacheríb, y últimamente por Merodách, *II Paralip.* XXXIII, 2: mas ellos se dieron por desentendidos de todos estos avisos y correcciones; y lo que resultó de esto fué, que os enfurecisteis contra los profetas que os hablaban, avisaban y corregian en mi nombre; y os echásteis sobre ellos como leones para despedazarlos y hartaros de su sangre. JOSEPHO, *Antiq. lib.* X, *cap.* II.

8 Considerad lo que os dice el Señor: ¿He sido yo para mi pueblo, como una tierra desierta é inaccesible; ó como la que por no estar expuesta al sol, arroja tan tarde sus frutos, que no llegan á sazon? ¿No he llenado yo siempre á Israél de todos mis beneficios? Pues si esto sabeis por experiencia, ¿porqué decis ahora: Nos hemos retirado de nuestro Dios, no nos queremos volver á él, porque ya no nos recibirá en su gracia? *Infrà* V, 25.

9 Como si dijera: Una doncella, una esposa hace mayor aprecio de lo que le sirve para adornarse y ataviarse, que mi pueblo hace de mí.

10 ¿Que caminas derechamente y sin tropiezo, que son irreprensibles tus costumbres, queriendo dar á entender, que solicitas y buscas mi amor y benevolencia con tus sacrificios y ceremonias exteriores; cuando al mismo tiempo á vista de todo el mundo te entregas á la impiedad y abominacion de la idolatría? y no contenta con esto amaestras tambien á otros para que imiten y sigan tus pasos, que son tan sacrílegos y malignos.

11 En la orla de tu vestido como en las alas de un gavilan que entre sus uñas ha despedazado un inocente pajarillo, se ve todavía la sangre de tantos miserables é inocentes, que has sacrificado á tu furor. Los LXX: καὶ ἐν ταῖς χερσί σου, *y en tus manos*; y esto no en secreto, como hacen los ladrones, que matan á un hombre, retiran el cadáver del camino, y lo arrojan en un profundo foso, para que quede encubierto su delito; sino públicamente á vista de todos, y haciendo alarde de tu crueldad. Así quitaron la vida á Zacharías, y á otros profetas, y con el mismo descaro degollaban y quemaban vivos á sus inocentes hijos en obsequio de Molóch.

12 MS. 6. *Que de suso ementé.* En los collados, ó debajo de los árboles, en donde ofrecian sacrificios á los ídolos, v. 20.

a Infrà XXXII, 33. — *b* Ibid. XI, 13.

35. Et dixisti : Absque peccato et innocens ego sum : et propterea avertatur furor tuus à me. Ecce ego judicio contendam tecum, eò quòd dixeris : Non peccavi.
36. Quàm vilis facta es nimis, iterans vias tuas! et ab Ægypto confunderis, sicut confusa es ab Assur.
37. Nam et ab ista egredieris, et manus tuæ erunt super caput tuum : quoniam obtrivit Dominus confidentiam tuam, et nihil habebis prosperum in ea.

35. Y dijiste : Sin pecado estoy yo é inocente : y por tanto apártese tu saña de mí. Mira que yo entraré en juicio contigo[1], porque has dicho : No he pecado.
36. ¡Cuán vil te has hecho en demasía, reiterando tus caminos[2]! por Egipto serás tambien confundida, como lo fuiste ya por Assur.
37. Porque de aquel[3] tambien saldrás, y tus manos serán sobre tu cabeza : porque el Señor hizo trizas tu confianza[4], y ninguna cosa próspera tendrás en él[5].

CAPÍTULO III.

El Señor convida con su bondad á su pueblo. Infidelidad de Judá. Vuelta de Israél, y su reunion con la casa de Judá. Gloria de Jerusalém con la agregacion de todas las gentes.

1. Vulgò dicitur : Si dimiserit vir uxorem suam, et recedens ab eo, duxerit virum alterum : numquid revertetur ad eam ultrà? numquid non polluta, et contaminata erit mulier illa? tu autem fornicata es cum amatoribus multis : tamen revertere ad me, dicit Dominus, et ego suscipiam te.
2. Leva oculos tuos in directum, et vide ubi non prostrata sis : in viis sedebas, expectans eos quasi latro in solitudine : et polluisti terram in fornicationibus tuis, et in malitiis tuis.
3. Quam ob rem prohibitæ sunt stillæ pluviarum, et serotinus imber non fuit : frons mulieris meretricis facta est tibi, noluisti erubescere.

1. Se dice comunmente : Si un marido repudiare á su mujer[6], y separándose ella de él, tomare otro marido : ¿acaso volverá mas aquel á ella? ¿acaso no será aquella mujer[7] amancillada, y contaminada? mas tú has fornicado con muchos amadores : esto no obstante vuélvete á mí, dice el Señor, y yo te recibiré.
2. Alza tus ojos á lo alto[8], y mira en donde no hayas sido echada en tierra : en los caminos te sentabas[9], esperándolos como un ladron[10] en lugar solitario : y contaminaste la tierra con tus fornicaciones, y con tus maldades.
3. Por la cual causa han sido detenidos los destellos de las lluvias[11], y no hubo lluvia tardia[12] : frente[13] de mujer ramera fué la tuya, no quisiste tener vergüenza.

1 MS. 6. *Euas que me razonaré contigo.* Y con todo esto tienes aun desvergüenza y descaro para decir : No hay en mi culpa : soy inocente, etc.
2 Acudiendo ahora á los Egipcios para implorar su socorro, como hiciste ya con los Assyrios, *IV Reg.* xvi, 7; pero todo inútilmente, porque padecerás la misma confusion é ignominia de parte de los Egipcios, que experimentaste de los Assyrios. *II Paralip.* xxii, 8. Habla á la Sinagoga, como á una esposa infiel é ingrata.
3 De Egipto. Necao su rey matará á Josías, hará prisionero á Joacház, y negándote su socorro contra los Caldeos te volverás llena de confusion y afrenta, y doblando tus manos sobre la cabeza, darás muestras de la mayor pena y sentimiento, cuando ya no habrá remedio.
4 Hará que salga vano todo aquello en que confias, y el Señor ha reprobado. — 5 En el Egipto.
6 El Señor muestra aquí el exceso de su clemencia, en comparacion de lo que pasa entre los hombres, como si dijera : Un marido no vuelve á tomar la mujer, que repudió, si esta se llegare á otro : ni esto tampoco le es lícito. *Deuter.* xxiv, 4. Mas yo, ó Israél, no obstante que tantas veces, y con tanta pertinacia te has prostituido á los dioses extranjeros, te convido á que te vuelvas á mí arrepentido, y te doy mi palabra, que me reconciliaré contigo, y te admitiré á mi gracia.
7 El Hebréo ההארצ ההיא, *esta tierra*; no solamente aquella mujer, sino tambien la misma tierra en que se comete tal maldad. *Deuteron.* xxiv, 4. Y la Ferrar. *De cierto falsando falsará la tierra esa.*
8 *Locus directus* tambien significa en pura latinidad *lugar alto.* El Hebréo : *A los altos*, á los collados; y en todos ellos hallarás rastros de tu idolatría abominable.
9 Sin vergüenza, como una pública ramera, y como haciendo alarde de tu infamia llamando y convidando á los pasajeros. Véase Oseas vi, 8, 9.
10 Ferrar. *Como alarbe en desierto.* El Hebréo : *Como árabe en el desierto.* Los Árabes, que habitaban paises desiertos, eran famosos por sus robos.
11 Aunque cerré el cielo á vista de tus maldades para que no lloviese, y te he enviado esterilidad y hambre; esto no obstante, has continuado en tus malos tratos, ofendiéndome con un descaro y desvergüenza propia de una ramera.
12 De la primavera. La del otoño se llama *temporánea* en latin, y en romance *temprana.*
13 *Frente*, esto es, tienes el mismo descaro, desvergüenza y desenvoltura, que una ramera desollada.

4. Ergò saltem amodo voca me : Pater meus, dux virginitatis meæ tu es :
5. Numquid irasceris in perpetuum, aut perseverabis in finem? Ecce locuta es, et fecisti mala, et potuisti.
6. Et dixit Dominus ad me in diebus Josiæ regis : a Numquid vidisti quæ fecerit aversatrix Israël? abiit sibimet super omnem montem excelsum, et sub omni ligno frondoso, et fornicata est ibi.
7. Et dixi, cùm fecisset hæc omnia : Ad me revertere : et non est reversa. Et vidit prævaricatrix soror ejus Juda,
8. Quia pro eo, quòd mœchata esset aversatrix Israël, dimisissem eam, et dedissem ei libellum repudii : et non timuit prævaricatrix Juda soror ejus, sed abiit, et fornicata est etiam ipsa.
9. Et facilitate fornicationis suæ contaminavit terram, et mœchata est cum lapide et ligno.
10. Et in omnibus his non est reversa ad me prævaricatrix soror ejus Juda in toto corde suo, sed in mendacio, ait Dominus.
11. Et dixit Dominus ad me : Justificavit animam suam aversatrix Israël, comparatione prævaricatricis Judæ.
12. Vade, et clama sermones istos contra Aquilonem, et dices : Revertere aversatrix Israël, ait Dominus, et non avertam faciem meam à vobis : quia sanctus ego sum, dicit Dominus, et non irascar in perpetuum.
13. Verumtamen scito iniquitatem tuam, quia in Dominum Deum tuum prævaricata es : et dispersisti vias tuas alienis sub omni ligno

4. Pues á lo menos desde ahora llámame[1] : Padre mio, tú eres el caudillo de mi virginidad[2] :
5. ¿Por ventura te enojarás por siempre, ó perseverarás hasta el fin? Hé aquí que hablaste[3], é hiciste males, y pudiste.
6. Y me dijo el Señor en tiempo del rey Josías : ¿Por ventura no has visto lo que ha hecho la rebelde Israél[4]? se fué ella sobre todo monte alto, y bajo de todo árbol frondoso, y allí fornicó[5].
7. Y despues de haber hecho todas estas cosas, le dije : Vuélvete á mí : y no se volvió. Y vió la prevaricadora Judá[6] su hermana,
8. Que porque habia adulterado la rebelde Israél, la habia yo desechado, y dado libelo de repudio : y no tuvo temor la prevaricadora Judá su hermana, mas se fué, y ella tambien fornicó.
9. Y con la facilidad[7] de su fornicacion contaminó toda la tierra, y adulteró con la piedra y con el leño.
10. Y con todas estas cosas no se volvió á mí su hermana la prevaricadora Judá con todo su corazon, sino con mentira, dice el Señor.
11. Y el Señor me dijo : Justificó su alma[8] la rebelde Israél, en comparacion de Judá la prevaricadora.
12. Anda, y grita estas palabras contra el Aquilón[9], y dirás : Vuélvete, rebelde Israél, dice el Señor, y no apartaré mi cara de vosotros : porque santo soy yo[10], dice el Señor, y no me enojaré por siempre.
13. Con todo eso reconoce tu maldad, porque contra el Señor tu Dios has prevaricado : y esparciste tus caminos[11] á los extraños debajo de

1 MS. 6. *Des oy mas.* Ya que hasta aquí te has mostrado tan inflexible, comienza desde ahora á llamarme, y decir : Vos, Dios mio, sois mi Padre, y mi Esposo, y vos, aquel con quien yo me desposé, siendo aun tierna doncella. ¿Acaso, Señor, os mostraréis irreconciliable conmigo, y permanecerá siempre vuestro justo enojo?
2 Ferrar. *Marido de mis mocedades tú.* C. R. *Guiador de mi juventud.* Con quien yo me casé, cuando era doncellica. Esta locucion, *caudillo de mi virginidad*, ó *pubertad* (como se halla en los *Proverb.* ii, 17), es una perífrasis de la palabra *marido.*
3 Estas palabras se exponen en dos sentidos. Si esto haces, y me hablas de esta suerte, por muchos males y pecados, que hayas cometido, prevalecerás contra mí, me vencerás, doblarás mi ira, y te perdonaré. El pretérito por el futuro. Otros : Pero no lo has hecho así; antes por el contrario has hablado contra mí, cometiendo *cuantas maldades has podido* y querido, y saliéndote con cuanto te se ha antojado. Y á este sentido pertenece la traslacion de los lxx.
4 El reino de las diez tribus, en el cual desde el principio del cisma estuvo dominante la idolatría.
5 Se entregó al culto de los ídolos. — 6 El reino de Judá, y de Benjamín.
7 MS. 6. *E del rahecamiento de su fornicio.* Con su propension á la idolatría.
8 Es un hebraismo, *alma* por la *persona.* Se ha mostrado menos injusta; no me ha ofendido Israél tan gravemente como Judá; porque en esta habia mayor conocimiento de Dios, apostató, despues de haber visto como el Señor habia castigado á Israél por su apostasía, y se la habian llevado cautiva los Assyrios; y últimamente se entregó á la idolatría con mayor ceguedad, que Israél, como sucedió en el reinado de Manassés, pasando cruelmente á cuchillo á todos los profetas.
9 Á los de las diez tribus, que poco antes habian sido llevados cautivos á la Assyria, y á la Media, que están situadas á la parte septentrional de la Judea.
10 Segun el texto hebréo, y los lxx. *Benigno*, misericordioso, *soy yo.*
11 Los lxx. *Tus pasos*, buscando por acá y acullá dioses extraños, para adorarlos en las arboledas de los

a Suprà ii, 20.

frondoso, et vocem meam non audisti, ait Dominus.

14. Convertimini filii revertentes, dicit Dominus: quia ego vir vester: et assumam vos unum de civitate, et duos de cognatione, et introducam vos in Sion.

15. Et dabo vobis pastores juxta cor meum, et pascent vos scientiâ et doctrinâ.

16. Cùmque multiplicati fueritis, et creveritis in terra in diebus illis, ait Dominus: non dicent ultrà: Arca testamenti Domini: neque ascendet super cor, neque recordabuntur illius: nec visitabitur, nec fiet ultrà.

17. In tempore illo vocabunt Jerusalem Solium Domini: et congregabuntur ad eam omnes gentes in nomine Domini in Jerusalem, et non ambulabunt post pravitatem cordis sui pessimi.

18. In diebus illis ibit domus Juda ad domum Israël, et venient simul de terra Aquilonis ad terram, quam dedi patribus vestris.

19. Ego autem dixi: Quomodo ponam te in filios, et tribuam tibi terram desiderabilem, hæreditatem præclaram exercituum gentium? Et dixi: Patrem vocabis me, et post me ingredi non cessabis.

20. Sed quomodo si contemnat mulier amatorem suum, sic contempsit me domus Israël, dicit Dominus.

21. Vox in viis audita est, ploratus et ululatus filiorum Israël: quoniam iniquam fecerunt viam suam, obliti sunt Domini Dei sui.

todo árbol frondoso, y no has escuchado mi voz, dice el Señor.

14. Volveos, hijos, que os retirásteis[1], dice el Señor: porque yo soy vuestro marido: y tomaré de vosotros uno de cada ciudad, y dos de cada parentela, y os introduciré en Sión.

15. Y os daré pastores[2] segun mi corazon, y os apacentarán con ciencia y doctrina[3].

16. Y despues que os multiplicáreis, y creciéreis en la tierra en aquellos dias, dice el Señor: no dirán mas: El arca del testamento del Señor[4]; ni subirá sobre el corazon[5], ni se acordarán de ella: ni será visitada, ni será hecha mas.

17. En aquel tiempo llamarán á Jerusalém[6] Trono del Señor: y serán congregadas á ella todas las naciones en el nombre del Señor en Jerusalém, y no andarán tras la maldad de su corazon pésimo[7].

18. En aquellos dias la casa de Judá irá á la casa de Israél[8], y vendrán á una de la tierra del Aquilón[9] á la tierra, que di á vuestros padres.

19. Y yo dije: ¿Cómo te pondré de hijos[10], y te daré la tierra deseable, la heredad excelente de los ejércitos de las naciones[11]? Y dije: Me llamarás padre, y no cesarás de ir en pos de mí.

20. Pero como si una mujer despreciare á su amador[12], del mismo modo me despreció la casa de Iraél, dice el Señor.

21. Voz se ha oido en los caminos[13], de llanto y de alarido de los hijos de Israél: porque hicieron malo su camino, se olvidaron del Señor su Dios.

lugares altos. Otros interpretan el *dispersisti vias tuas*, por *divaricasti crura tua*, ó *divisisti pedes tuos*, á EZECHIEL XVI, vers. 25.

1 *Os retirásteis* de mí para lo malo. En el Hebréo: *Rebeldes, ó refractarios.* FERRAR. *Tornad hijos porfiosos.* Todo este discurso del profeta mira principalmente á la venida del Mesías. Los Hebréos y algunos pocos intérpretes lo entienden de la libertad, que concedió Cyro á los Judíos de Babilonia para que se restituyesen á Jerusalém; en cuya ocasion volvieron tambien á la Judéa algunos Israelitas de las diez tribus.

2 Los Apóstoles, los obispos y sus sucesores en el ministerio apostólico.

3 Lo que no podrán hacer, si en sí no estuvieren dotados de ella, para dar un pasto saludable á sus ovejas, en todo lo que perteneciere al dogma y á las costumbres. Cristo es el supremo Pastor.

4 Porque ya no la habrá. Cesarán los sacrificios, y los ritos y ceremonias legales: se acabarán las sombras, y en lugar de estas sucederá la verdadera arca de la divina gracia y sabiduría, Jesucristo, el gran sacrificio de la cruz, y los sacramentos instituidos por él.

5 Ni les vendrá mas al pensamiento. *Ni será visitada* para pedir algun beneficio, ó alguna respuesta del divino oráculo. *Ni será hecha mas*, ni habrá otra hecha á semejanza de la que escondió Jeremías en el monte Nebo, en el tiempo de la transmigracion.

6 Á la Iglesia de Jesucristo. — 7 El Hebréo: *En pos la dureza de su corazon malvado.*

8 Dejando estas dos casas su antiguo odio y emulacion, se unirá la de Judá con la de Israél, y ambas juntas vendrán á incorporarse en la nueva Iglesia de Cristo.

9 De la Assyria, en donde estaban cautivos. Por el Septentrión se figura frecuentemente en la Escritura el reino del demonio. En todo esto se representa una imágen de la Iglesia, y de la verdadera libertad, que concedería el Señor á todos los que se incorporasen en ella.

10 ¡Ó cuántos y cuán excelentes hijos te daré á ti!

11 Una gloriosa herencia: multitud de naciones fuertes y belicosas.

12 Cuando yo estaba meditando y determinando esto á favor tuyo, ó Israél, tú, como una mujer desdeñosa é infiel, que desecha de sí á un marido, que le da muestras de cordial y sincero amor, así tú me despreciaste y desechaste.

13 Vuelve el profeta á describir los lamentos y llantos de los Judíos en medio de los trabajos y calamidades, que Dios les enviaria por sus pecados.

22. Convertimini filii revertentes, et sanabo aversiones vestras. Ecce nos venimus ad te: tu enim es Dominus Deus noster.

23. Verè mendaces erant colles, et multitudo montium: verè in Domino Deo nostro salus Israël.

24. Confusio comedit laborem patrum nostrorum ab adolescentia nostra, greges eorum et armenta eorum, filios eorum, et filias eorum.

25. Dormiemus in confusione nostra, et operiet nos ignominia nostra: quoniam Domino Deo nostro peccavimus nos, et patres nostri ab adolescentia nostra usque ad diem hanc: et non audivimus vocem Domini Dei nostri.

22. Volveos, hijos, que os retirásteis, y sanaré vuestras apostasías[1]. Hé aquí que venimos á tí: porque tú eres el Señor Dios nuestro.

23. Verdaderamente eran mentirosos los collados[2], y la multitud de los montes: verdaderamente en el Señor nuestro Dios está la salud de Israél.

24. La afrenta consumió el trabajo de nuestros padres[3] desde nuestra mocedad, sus rebaños, y sus vacadas, sus hijos, y sus hijas.

25. Dormiremos en nuestra afrenta[4], y nos cubrirá nuestra ignominia: porque contra nuestro Dios hemos pecado nosotros, y nuestros padres, desde nuestra mocedad hasta este dia: y no hemos escuchado la voz del Señor Dios nuestro.

CAPÍTULO IV.

Dios por Jeremías exhorta á los Judíos á verdadera penitencia, anunciándoles, si no la hacen, su última ruina por los Caldeos.

1. Si reverteris Israël, ait Dominus, ad me convertere: si abstuleris offendicula tua à facie mea, non commoveberis.

2. Et jurabis: Vivit Dominus in veritate, et in judicio, et in justitia: et benedicent eum gentes, ipsumque laudabunt.

3. Hæc enim dicit Dominus viro Juda, et Jerusalem: [a] Novate vobis novale, et nolite serere super spinas:

4. Circumcidimini Domino, et auferte præputia cordium vestrorum viri Juda, et habitatores Jerusalem: ne fortè egrediatur ut ignis indignatio mea, et succendatur, et non sit qui extinguat, propter malitiam cogitationum vestrarum.

5. Annuntiate in Juda, et in Jerusalem au-

1. Si te vuelves, Israél, dice el Señor, vuélvete á mí: si quitares tus tropiezos de mi rostro, no serás movido[5].

2. Y jurarás: Vive el Señor, en verdad, y en juicio, y en justicia[6]: y le bendecirán las gentes, y le alabarán.

3. Porque esto dice el Señor al varon de Judá y de Jerusalém: Renovad para vosotros el barbecho[7], y no sembreis sobre espinas:

4. Circuncidaos para el Señor[8], y quitad los prepucios[9] de vuestros corazones, varones de Judá, y moradores de Jerusalém: porque no prorumpa como fuego mi indignacion, y se encienda, y no haya quien la apague, por la malicia de vuestros designios.

5. Anunciad en Judá[10], y haced oir en Jerusa-

1 Perdonaré todas vuestras rebeliones, y todas vuestras apostasías pasadas.

2 Los dioses, que adorábamos en los lugares altos, y collados y en los bosques.

3 El caso afrentoso de adorar á los ídolos. La idolatría devoró y consumió todos los bienes, que ganaron nuestros padres con su sudor y trabajo. Y así dice la FERRAR. *Y el Bahal atemó lazerío de nuestros padres.*

4 Moriremos en medio de nuestro oprobio, y acabados de nuestras miserias.

5 El Hebréo: *Reposarás: no serás movido* de tu tierra: no te llevarán cautivo. Ó tambien: *No pasarás*, ó no andarás vago. El sentido es el mismo. *De mi rostro*, de mi vista, de mi presencia.

6 Por este lugar se ve, contra los Anabaptistas, que el juramento es lícito, cuando va acompañado de todas las condiciones que aquí se señalan.

7 FERRAR. *Barbechad á vos barbecho.* El campo inculto de vuestro corazon: desarraigad de él la idolatría y otros vicios, que le tienen lleno de espinas y de maleza: limpiadlo con un sincero arrepentimiento, y sembrad en él obras de justicia y de verdadera piedad.

8 Delante del Señor que ve vuestros corazones: no tanto en la carne, cuanto en lo interior y en el espíritu.

9 Los pecados y afectos desordenados. Véase san PABLO, *Rom.* II, 28, 29.

10 Y si obstinados no quereis obedecerme, ni hacer lo que yo os digo, escuchad lo que mando á mis profetas que os intimen de mi parte; y que va á suceder á este pueblo pérfido é insensato.

a Osee X, 12.

ditum facite: loquimini, et canite tubâ in terra: clamate fortiter, et dicite: Congregamini, et ingrediamur civitates munitas,
6. Levate signum in Sion. Confortamini, nolite stare, quia malum[a] ego adduco ab Aquilone, et contritionem magnam.
7. Ascendit leo de cubili suo, et prædo gentium se levavit: egressus est de loco suo ut ponat terram tuam in solitudinem: civitates tuæ vastabuntur, remanentes absque habitatore.

lém: hablad, y tocad[1] la trompetéa en la tierra: gritad con fuerza, y decid: Congregaos, y entrémonos en las ciudades fortalecidas[2],
6. Levantad bandera[3] en Sión. Esforzaos, no os esteis de pié derecho[4], porque yo hago venir del Aquilón[5] un grande mal, y quebrantamiento.
7. Subió el leon de su morada[6], y se levantó el robador de las gentes[7]: salió de su lugar para poner tu tierra en desierto: tus ciudades serán asoladas, quedando sin habitador.

8. Super hoc accingite vos ciliciis, plangite et ululate: quia non est aversa ira furoris Domini à nobis.
9. Et erit in die illa, dicit Dominus: Peribit cor regis, et cor principum: et obstupescent sacerdotes, et prophetæ consternabuntur.

8. Por tanto ceñíos de cilicios[8], plañid, y aullad: porque no se ha apartado de nosotros la ira del furor del Señor.
9. Y en aquel dia sucederá, dice el Señor: Que desfallecerá el corazon del rey[9], y el corazon de los príncipes: y se pasmarán los sacerdotes, y los profetas[10] serán consternados.

10. Et dixi: Heu, heu, heu, Domine Deus, ergone decepisti populum istum et Jerusalem, dicens: Pax erit vobis: et ecce pervenit gladius usque ad animam?
11. In tempore illo dicetur populo huic et Jerusalem: Ventus urens in viis, quæ sunt in deserto viæ filiæ populi mei, non ad ventilandum et ad purgandum.
12. Spiritus plenus ex his veniet mihi: et nunc ego loquar judicia mea cum eis.
13. Ecce quasi nubes ascendet, et quasi tempestas currus ejus: velociores aquilis equi illius: væ nobis quoniam vastati sumus.

10. Y dije: Ay, ay, ay, Señor Dios! ¿con que has engañado[11] á este pueblo, y á Jerusalém, diciendo: Paz tendréis: y hé aquí que ha llegado el cuchillo hasta el alma[12]?
11. En aquel tiempo se dirá á este pueblo, y á Jerusalém: Viento quemador[13] en los caminos, que en el desierto[14] van á la hija de mi pueblo, no para aventar, y limpiar[15].
12. De estos me vendrá[16] un viento impetuoso: y yo ahora[17] hablaré mis juicios con ellos.
13. Hé aquí que subirá como una nube, y como tempestad sus carros: mas veloces que águilas sus caballos: ay de nosotros[18], porque somos desolados

1 Ferrar. *Tañer sophár.*
2 Ferrar. *Ciudades de encastilladura.* Porque viene ya el enemigo á dejarse caer sobre vosotros.
3 Para que todos los hombres de guerra acudan luego á Sión, y la defiendan.
4 Alentaos, y no perdais tiempo. — 5 Por esto se entiende Babilonia.
6 Ferrar. y C. R. *De su ramada.* Nabuchodonosór, que se mostrará con la fuerza y ferocidad de un leon.
7 El conquistador insaciable de las naciones mas fuertes y belicosas.
8 Vistámonos de cilicio, volvámonos al Señor, pidámosle perdon, imploremos su misericordia, porque todavía no hemos aplacado su justa ira, ni habemos apartado su indignacion de nosotros.
9 De Joakim, Jeconías, Sedecias, y todos los caudillos y príncipes de Judá. Ferrar. *Desperderseha corazon.*
10 *Y los profetas* falsos, los cuales anunciaron un feliz suceso á los Judíos.
11 Ferrar. *De cierto sombayendo sombayste.* ¿Has permitido que tu pueblo sea engañado por estos falsos profetas, que le prometian paz y felicidad, y hé aquí el cuchillo enemigo que todo lo lleva por igual? Esto lo dice el profeta como admirado, y preguntando. Y así se ve que el vaticinio del capítulo precedente sobre la felicidad de Jerusalém, miraba á otro objeto, y se habia de cumplir en otro tiempo; y lo que aquí se anuncia sobre la desolacion del país, se iba á cumplir inmediatamente. Por lo cual el que no lo entendió, no fué engañado por Dios, que anunció la verdad de lo que habia de suceder, sino por sí mismo que se cegó, y solo dió oidos á los falsos profetas, y no á los verdaderos.
12 Y se hará en Jerusalém un grande y horrible estrago.
13 Compara á Nabuchodonosór, ó á Necao rey de Egipto, que le precedió en la invasion de la Judea, con un viento seco y ardiente, que seca y abrasa todo lo que hav en el país por donde pasa.
14 Comenzando desde el desierto, camino de Babilonia para Jerusalém.
15 Sino para consumir y abrasar.
16 *De estos* caminos haré yo que venga un viento abrasador, que todo lo consuma y marchite á mi pueblo. Otros: Vendrá á mí un viento mas impetuoso, que estos que sirven para aventar.
17 Y entonces verá mi pueblo por experiencia el rigor de mis juicios. Se dice *ahora*, porque es Dios el que habla, para quien todo es presente, y se considera lo venidero como ya hecho.
18 Ferrar. *Ay de nos, que fuimos preados.* Dirán entonces los moradores de Jerusalém y todo el pueblo de Judá.

a Suprà I, 14.

14. Lava à malitia cor tuum Jerusalem, ut salva fias: usquequo morabuntur in te cogitationes noxiæ?
15. Vox enim annuntiantis à Dan, et notum facientis idolum de monte Ephraim.
16. Dicite gentibus: Ecce auditum est in Jerusalem custodes venire de terra longinqua, et dare super civitates Juda vocem suam.
17. Quasi custodes agrorum facti sunt super eam in gyro: quia me ad iracundiam provocavit, dicit Dominus.
18. [a] Viæ tuæ, et cogitationes tuæ fecerunt hæc tibi: ista malitia tua, quia amara, quia tetigit cor tuum.
19. Ventrem meum, ventrem meum doleo, sensus cordis mei turbati sunt in me: non tacebo, quoniam vocem buccinæ audivit anima mea, clamorem prælii.
20. Contritio super contritionem vocata est, et vastata est omnis terra: repentè vastata sunt tabernacula mea, subitò pelles meæ.

14. Lava, Jerusalém, tu corazon de toda maldad[1], para que seas salva: ¿hasta cuándo morarán[2] en ti pensamientos nocivos?
15. Porque voz de mensajero de Dan[3], y que notifica el ídolo[4] del monte Ephraim[5].
16. Decid á las naciones: Hé aquí que se ha oido en Jerusalém que vienen guardas[6] de tierra lejana, y darán su voz[7] sobre las ciudades de Judá.
17. Pusiéronse á la redonda sobre ella[8] como guardas de campo: porque me provocó á ira, dice el Señor.
18. Tus caminos, y tus pensamientos te acarrearon estas cosas: esa tu malicia, porque es amarga[9], porque tocó á tu corazon.
19. El vientre, el vientre[10] me duele, los afectos[11] de mi corazon se han turbado en mí: no callaré, porque voz de bocina oyó mi alma, clamor de batalla.
20. Quebrantamiento sobre quebrantamiento ha sido llamado[12], y asolada ha sido toda la tierra: de repente han sido destruidas mis tiendas[13], súbitamente mis pieles.

21. Usquequo videbo fugientem, audiam vocem buccinæ?
22. Quia stultus populus meus me non cognovit: filii insipientes sunt, et vecordes: sapientes sunt ut faciant mala, bene autem facere nescierunt.

21. ¿Hasta cuándo le veré huir[14], y oiré la voz de la bocina[15]?
22. Porque mi pueblo necio no me conoció: hijos insensatos son, y bobos: sabios son para hacer males, mas no supieron hacer el bien.

23. Aspexi terram, et ecce vacua erat, et nihili: et cœlos, et non erat lux in eis.

23. Miré á la tierra, y hé aquí que estaba vacía, y era nada[16]: y á los cielos, y no habia luz en ellos[17].

24. Vidi montes, et ecce movebantur: et omnes colles conturbati sunt.

24. Vi los montes, y hé aquí que se movian: y todos los collados se estremecieron.

1 Exhorta de nuevo el profeta al pueblo á que se convierta á Dios.
2 Ferrar. *Fasta cuando farás manir entre tí pensamientos de tu tortura?* ¿Estarán de asiento en tí; te mostrarás rebelde y obstinada?
3 De donde viene huyendo á dar la nueva, de que ha entrado ya en la Judea el ejército de Nabuchodonosór. *Dan* estaba en los términos de la Judea por la parte del Septentrion hácia la de Babilonia.
4 Que es el fuego, á quien los Caldeos adoraban como á Dios, y en las marchas era llevado delante de los reyes.
5 Y que hace saber, que el ídolo del fuego viene ya caminando por el monte de Ephraím, que está en medio del camino de Babilonia para Jerusalém.
6 Ferrar. *Encastilladores vinientes.* Compara los soldados Caldeos á aquellos, que guardan las viñas ó campos, que están continuamente acechando, y dan vueltas por todas partes, para que ninguno entre á hacer daño, ó si acaso entra, para que no se les escape.
7 Gritarán y rugirán como leones, que van á echarse sobre la presa.
8 Se pusieron dia y noche sobre la ciudad de Jerusalém y sus campos.
9 Está llena de amargura, y ha penetrado hasta lo íntimo de tu corazon.
10 El Hebréo: *Mis entrañas:* son palabras del profeta, que manifiesta la grande congoja, turbacion y amargura que experimentaba en sí mismo considerando la ruina de su patria.
11 El texto hebréo lee: *Las paredes de mi corazon;* mi interior, mis afectos.
12 Enviará Dios y vendrá sobre nosotros afliccion sobre afliccion.
13 Mis ciudades fuertes, con la misma facilidad que se derriba una tienda de campaña, ó una choza de un pastor. Ferrar. *De subito fueron preadas mis tiendas, en momento mis cortinas.*
14 *¿Le veré huir* á mi pueblo? — 15 ¿De las trompetas del enemigo?
16 Y no habia nada en ella; y la vi como un caos, cuando primeramente fué criada, *Genes.* I, 1, 2, por las espantosas calamidades que la han de inundar á ella.
17 Y me pareció obscuro y tenebroso.

a Sapient. I, 3, 5.

25. Intuitus sum, et non erat homo : et omne volatile cœli recessit.

26. Aspexi, et ecce Carmelus desertus : et omnes urbes ejus destructæ sunt à facie Domini, et à facie iræ furoris ejus.

27. Hæc enim dicit Dominus : Deserta erit omnis terra, sed tamen consummationem non faciam.

28. Lugebit terra, et mœrebunt cœli desuper : eò quòd locutus sum, cogitavi, et non pœnituit me, nec aversus sum ab eo.

29. A voce equitis, et mittentis sagittam fugit omnis civitas : ingressi sunt ardua, et ascenderunt rupes : universæ urbes derelictæ sunt, et non habitat in eis homo.

30. Tu autem vastata quid facies? cùm vestieris te coccino, cùm ornata fueris monili aureo, et pinxeris stibio oculos tuos, frustrà componeris : contempserunt te amatores tui, animam tuam quærent.

31. Vocem enim quasi parturientis audivi, angustias ut puerperæ : Vox filiæ Sion intermorientis, expandentisque manus suas : væ mihi, quia defecit anima mea propter interfectos.

25. Miré, y no habia hombre [1] : y todas las aves del cielo se han retirado [2].

26. Miré, y hé aquí desierto el Carmelo [3] : y todas sus ciudades fueron destruidas á la presencia del Señor, y á la presencia de la ira de su furor.

27. Porque esto dice el Señor : Yerma quedará toda la tierra, pero no la consumiré del todo [4].

28. Se enlutará la tierra [5], y se entristecerán los cielos arriba : porque hablé, pensé, y no me arrepentí, ni desistí de ello [6].

29. Á la voz del caballero, y del que tira la saeta [7], huyó toda la ciudad : entráronse por las asperezas [8], y se subieron á los peñascos : todas las ciudades fueron desamparadas, y no habita en ellas hombre.

30. Y tú desolada [9], ¿qué harás? cuando te vistieres de grana, cuando te adornares con joyel de oro, y pintares tus ojos con alcohol [10], en vano te engalanarás : despreciáronte tus amadores [11], buscarán tu alma [12].

31. Porque voz he oido como de mujer, que está de parto, congojas como de primeriza [13] : Voz de la hija de Sión, que está muriendo, y extendiendo sus manos : ¡ay de mí! que desmayó mi alma á causa de los muertos [14].

CAPÍTULO V.

El Señor declara como habiéndose hecho general, y llegado á su colmo la hipocresía é impiedad de su pueblo, le va á castigar por mano de un pueblo extranjero.

1. Circuite vias Jerusalem, et aspicite, et considerate, et quærite in plateis ejus, an inveniatis virum facientem judicium,

1. Dad vueltas á las calles de Jerusalém, y mirad, y considerad, y buscad en sus plazas, si encontráreis un hombre que haga justicia [15], y

1 Porque habian perecido á cuchillo, ó sido llevados cautivos á Babilonia. Con estas imágenes da á entender el grande estrago y desolacion de la Judea.

2 Los LXX. *Y todas las aves del cielo estaban atemorizadas.*

3 Y vi convertidos en un desierto sus hermosos y fértiles campos.

4 No la acabaré del todo; porque los Caldeos dejarán algunos que la cultiven, y despues de setenta años de cautiverio volverán á ella sus naturales.

5 FERRAR. *Se asolará la tierra, y ennegrecersehan los cielos de arriba.*

6 No desistí ni revocaré mi sentencia.

7 Al estruendo y ruido que hará al acercarse la caballería enemiga y sus flecheros con todo el ejército.

8 Por las asperezas de los montes y de las selvas. El Hebréo בעבים, *en las espesuras*, en las malezas. Los LXX : εἰς τὰ σπήλαια, *en las cavernas.*

9 Y tú, Jerusalém ¿qué podrás hacer?

10 FERRAR. C. R. *Porque alcoholas con alcohol tus ojos?*

11 Los extraños, y entre estos principalmente los Caldeos, cuya amistad y alianza buscabas adorando sus ídolos, y abandonando á tu Dios. S. JERÓNIMO.

12 Te buscarán para beber de tu sangre, y para quitarte cruelmente la vida.

13 La palabra hebréa מבכירה, y la griega πρωτοτοκούσης igualmente significan á la mujer que pare la primera vez; cuyo parto es muy doloroso, y muchas perecen en él.

14 Por la pena y dolor que me causa ver tantos hijos mios pasados á cuchillo. El Hebréo להורגים, *á causa de los matadores;* por miedo de los enemigos.

15 Que siga y haga lo que es justo, y la fidelidad con Dios y con los hombres. No quiere decir con esto Jeremías, que absolutamente no habia entonces en Jerusalém ninguno que fuese justo, pues estaba él á la sazon en Jerusalém,

et quærentem fidem : et propitius ero ei.

2. Quòd si etiam, Vivit Dominus, dixerint : et hoc falsò jurabunt.

3. Domine oculi tui respiciunt fidem : percussisti eos, et non doluerunt : attrivisti eos, et renuerunt accipere disciplinam : induraverunt facies suas supra petram, et noluerunt reverti.

4. Ego autem dixi : Forsitan pauperes sunt et stulti, ignorantes viam Domini, judicium Dei sui.

5. Ibo igitur ad optimates, et loquar eis : ipsi enim cognoverunt viam Domini, judicium Dei sui. Et ecce magis hi simul confregerunt jugum, ruperunt vincula.

6. Idcircò percussit eos leo de silva, lupus ad vesperam vastavit eos, pardus vigilans super civitates eorum : omnis, qui egressus fuerit ex eis, capietur : quia multiplicatæ sunt prævaricationes eorum, confortatæ sunt aversiones eorum.

7. Super quo propitius tibi esse potero? filii tui dereliquerunt me, et jurant in his, qui non sunt dii : saturavi eos, et mœchati sunt, et in domo meretricis luxuriabuntur.

8. Equi amatores, et emissarii facti sunt : [a]Unusquisque ad uxorem proximi sui hinniebat.

9. Numquid super his non visitabo, dicit Dominus? et in gente tali non ulciscetur anima mea?

10. Ascendite muros ejus, et dissipate, consummationem autem nolite facere : auferte propagines ejus, quia non sunt Domini.

11. Prævaricatione enim prævaricata est in

que busque fidelidad : y le perdonaré á ella [1].

2. Y si aun dijeren [2], Vive el Señor : aun así jurarán en falso.

3. Señor, tus ojos miran la fidelidad [3] : herístelos, y no les dolió [4] : quebrantástelos, y rehusaron recibir la correccion : endurecieron sus caras [5] mas que una piedra, y no se quisieron convertir.

4. Mas yo dije : Tal vez son los pobres necios [6], los que ignoran el camino del Señor, el juicio de su Dios.

5. Iré pues á los magnates, y les hablaré : porque ellos conocen el camino del Señor, el juicio de su Dios. Y hé aquí que estos á una quebraron mas el yugo, rompieron las coyundas.

6. Por eso los hirió el leon de la selva [7], el lobo por la tarde los destruyó, el leopardo vigilante sobre las ciudades de ellos : todo aquel, que saliere de ellas, será preso : porque se han multiplicado sus prevaricaciones, se han fortificado sus rebeldías.

7. ¿Sobre qué te podré [8] perdonar? tus hijos me abandonaron, y juran por aquellos, que no son dioses : los harté, y adulteraron, y lujuriaban en casa de la ramera [9].

8. Se han hecho caballos, que están en zelo, y hacen casta : Cada uno relinchaba á la mujer de su prójimo.

9. ¿Pues no he de visitar [10] yo estas cosas, dice el Señor? y en gente como esta ¿no se ha de vengar mi alma?

10. Escalad sus muros [11], y derribadlos, mas no la acabeis del todo : quitad los mugrones de ella [12], porque no son del Señor.

11. Porque ha hecho una gravísima prevari-

y lo era; estaba Barúch, y aun el rey Josías, en cuyo tiempo parece haber sido escrita la profecía, que se contiene en este capítulo. Se explica en estos términos, para significar el corto número de justos, que habia en aquella ciudad.

1 *Y perdonaré* á la ciudad. El texto de la Vulgata parece dudoso, pues puede convenir á la ciudad, ó al varon justo de quien ha hablado. Pero S. JERÓNIMO lo aplica á la ciudad, conforme al original hebréo, en donde el pronombre es femenino. Y en el mismo sentido los LXX trasladaron : *Les seré propicio*, usaré de piedad con los de la ciudad.

2 Si juran por el Dios verdadero, lo hacen en falso, y juran con mentira.

3 Buscan y aman la verdad.

4 Y no se enmendaron, abriendo los ojos, y aprovechándose de vuestras correcciones y castigos, antes por el contrario se obstinaron mas y se endurecieron.

5 Como enfermos incurables permanecieron en su descaro y obstinacion.

6 *Son los pobres é idiotas* los que esto hacen.

7 Todos son caractéres de Nabuchodonosór, que tambien es llamado *lobo* y *leopardo*, por su avaricia, por su sed insaciable de derramar sangre, por su crueldad, y por la rapidez de sus conquistas. FERR. *Los firió leon de bosque, lobo de desiertos los destruirá, tigre continuán sobre sus ciudades.*

8 ¿Qué cosa buena hay en ti, que pueda inclinarme á que yo te perdone?

9 Entregándose á todo género de licencia y disolucion, creian ciegos, que esta era una parte del culto, que debian dar á los dioses tan infames como ellos.

10 ¿Miraré con indiferencia, y dejaré sin castigo tales excesos? Es frecuente el uso de la palabra *visitar* por *castigar.*

11 Es un apóstrofe del Señor á los Caldeos, entregándoles la ciudad, y mandándoles, que entrasen á castigar los pecados de su pueblo; pero sin consumar del todo su ruina.

12 Las cabezas de las familias, porque volvieron las espaldas al Señor, y sirvieron á los ídolos.

a Ezech. XXII, 11.

me domus Israël, et domus Juda, ait Dominus.

12. Negaverunt Dominum, et dixerunt : Non est ipse : neque veniet super nos malum : gladium et famem non videbimus.

13. Prophetæ fuerunt in ventum locuti, et responsum non fuit in eis : hæc ergò evenient illis.

14. Hæc dicit Dominus Deus exercituum : Quia locuti estis verbum istud : ecce ego do verba mea in ore tuo in ignem, et populum istum in ligna, et vorabit eos.

15. Ecce ego adducam super vos gentem de longinquo domus Israël, ait Dominus : gentem robustam, gentem antiquam, gentem, cujus ignorabis linguam, nec intelliges quid loquatur.

16. Pharetra ejus quasi sepulchrum patens, universi fortes.

17. Et comedet segetes tuas, et panem tuum : devorabit filios tuos, et filias tuas : comedet gregem tuum, et armenta tua : comedet vineam tuam, et ficum tuam : et conteret urbes munitas tuas, in quibus tu habes fiduciam, gladio.

18. Verumtamen in diebus illis, ait Dominus, non faciam vos in consummationem.

19. [a] Quòd si dixeritis : Quare fecit nobis Dominus Deus noster hæc omnia? dices ad eos : Sicut dereliquistis me, et servistis deo alieno in terra vestra, sic servietis alienis in terra non vestra.

20. Annuntiate hoc domui Jacob, et auditum facite in Juda, dicentes :

21. Audi popule stulte, qui non habes cor : qui habentes oculos, non videtis : et aures, et non auditis.

22. Me ergò non timebitis, ait Dominus : et à facie mea non dolebitis? Qui posui arenam terminum mari, præceptum sempiternum, quod non præteribit : et commovebuntur, et non poterunt : et intumescent fluctus ejus, et non transibunt illud :

cacion [1] contra mí la casa de Israél, y la casa de Judá, dice el Señor.

12. Negaron al Señor, y dijeron : No es él [2], ni vendrá mal sobre nosotros : no veremos espada, ni hambre.

13. Los profetas hablaron al viento, y no les fué dada respuesta : pues estas cosas les vendrán.

14. Esto dice el Señor Dios de los ejércitos : Porque habeis hablado esa palabra : hé aquí que yo doy mis palabras en tu boca [3] por fuego, y á ese pueblo por leña, y los devorará.

15. Hé aquí que yo traeré sobre vosotros una nacion de lejos [4], ó casa de Israél, dice el Señor : una robusta nacion, una nacion antigua, una nacion, cuya lengua no sabrás, ni entenderás lo que hable.

16. Su aljaba es como sepulcro abierto [5], todos ellos valientes.

17. Y comerá tus mieses, y tu pan : devorará tus hijos, y tus hijas : comerá tus rebaños, y tus vacadas [6] : comerá tus viñas y tus higueras : y quebrantará con la espada [7] tus ciudades fortalecidas, en las cuales tienes tú confianza.

18. Con todo eso en aquellos dias, dice el Señor, no acabaré del todo con vosotros.

19. Y si dijéreis : ¿Porqué nos hizo el Señor nuestro Dios todas estas cosas? les dirás á ellos : Así como me habeis abandonado, y habeis servido á un dios forastero en vuestra tierra, así serviréis á los forasteros en tierra no vuestra.

20. Anunciad esto á la casa de Jacob, y hacedlo oir en Judá, diciendo :

21. Oye, pueblo necio, que no tienes corazon [8] : que teniendo ojos, no veis : y orejas, y no ois.

22. ¿Pues qué no me temeréis á mí, dice el Señor : y á mi presencia [9] no os arrepentiréis? Yo que puse la arena por término del mar, mandamiento perdurable, que no traspasará : y se levantarán sus olas, y no prevalecerán : y se encresparán, y no lo traspasarán :

1 Enormemente ha prevaricado; hasta el último punto ha llegado su transgresion y pecado.

2 *No es él* el que nos ha de castigar, aunque nos apartemos de su culto; y así no tenemos que temer los males, el cuchillo, ó el hambre, que pueda enviar sobre nosotros, y con que nos amenaza por boca de Jeremías y otros profetas; todas sus palabras son palabras al viento, y sus oráculos son mentirosos. Lejos de que vengan sobre nosotros los malos anuncios que nos dan, haremos que estos mismos recaigan sobre ellos. Este es el lenguaje de los impíos en todos tiempos, que abandonados á sí mismos reniegan de Dios y de su providencia.

3 Habla el Señor con Jeremías. Las palabras, que les dirás, ó Jeremías, no serán un viento, que luego pasa, como ellos temerariamente profieren; sino un fuego devorador, que los reducirá á pavesa.

4 La nacion de los Caldeos, que traia su origen de Nemród, *Genes.* x, fundador del imperio de Babilonia.

5 Sus saetas serán tan ciertas y seguras en sus tiros, que cuantas salieren de sus manos, otras tantas muertes causarán.

6 Tus hatos de ovejas y vacadas. — 7 Pasando á cuchillo á sus moradores. — 8 Cordura ni entendimiento.

9 ¿A la vista de mi poder y majestad, que he opuesto á la furia del mar hinchado un muro tan vil y frágil como es la arena, mandándole, que de allí no pase; y allí se quebrantan todas sus encrespadas olas, sin traspasar jamás el término, que les tengo señalado?

a Infrà xvi, 10.

23. Populo autem huic factum est cor incredulum, et exasperans, recesserunt et abierunt.

24. Et non dixerunt in corde suo : Metuamus Dominum Deum nostrum, qui dat nobis pluviam temporaneam et serotinam in tempore suo : plenitudinem annuæ messis custodientem nobis.

25. Iniquitates vestræ declinaverunt hæc : et peccata vestra prohibuerunt bonum à vobis :

26. Quia inventi sunt in populo meo impii insidiantes quasi aucupes, laqueos ponentes et pedicas ad capiendos viros.

27. Sicut decipula plena avibus, sic domus eorum plenæ dolo : ideo magnificati sunt et ditati.

28. Incrassati sunt et impinguati : et præterierunt sermones meos pessimè. [a] Causam viduæ non judicaverunt, causam pupilli non direxerunt, et judicium pauperum non judicaverunt.

29. Numquid super his non visitabo, dicit Dominus? aut super gentem hujuscemodi non ulciscetur anima mea?

30. Stupor et mirabilia facta sunt in terra :

31. Prophetæ prophetabant mendacium, et sacerdotes applaudebant manibus suis : et populus meus dilexit talia : quid igitur fiet in novissimo ejus?

23. Mas á este pueblo se le ha hecho el corazon incrédulo [1], é irritador, se retiraron, y se fueron.

24. Y no dijeron en su corazon : Temamos al Señor Dios nuestro, que nos da la lluvia temprana y tardía [2] á su tiempo : que nos guarda una plenitud de miés anual [3].

25. Vuestras maldades desviaron estas cosas : y vuestros pecados apartaron el bien de vosotros :

26. Porque se han hallado en mi pueblo impíos, que ponen asechanzas, como cazadores de aves, poniendo lazos y pihuelas [4] para cazar hombres.

27. Como orzuelo [5] lleno de aves, así las casas de ellos llenas de engaño [6] : por esto se han engrandecido, y enriquecido.

28. Se engrosaron y engordaron : y traspasaron pésimamente mis palabras [7]. No juzgaron la causa de la viuda, no enderezaron la causa del huérfano [8], ni hicieron justicia á los pobres.

29. ¿Pues qué no visitaré yo sobre estas cosas [9], dice el Señor? ó sobre una gente como esta ¿no se vengará mi alma?

30. Cosa asombrosa [10] y extraña ha sido hecha en la tierra :

31. Los profetas profetizaban mentira, y los sacerdotes aplaudian con sus manos : y mi pueblo amó tales cosas : ¿pues qué sucederá en su postrimería?

1 Los LXX, ἀνήκοος καὶ ἀπειθής, *desobediente y rebelde*, y falto de fe.

2 En el otoño y en la primavera.

3 Que nos da todos los años una abundante cosecha. FERRAR. *Semanas de fueros de segada guardará á nos.*

4 MS. 6. *E cepiellos.*

5 MS. 6. *El engeno.* FERRAR. *Como gavia llena de ave.* La que usan los cazadores y llevan al campo, para atraer á sus lazos y á sus redes, y engañar á otras aves.

6 De fraudes, rapiñas, usuras, cohechos, injusticias; por cuyos medios inicuos se engruesan estos impíos, y amontonan inmensas riquezas.

7 Violaron mis leyes y mandamientos, cometiendo con descaro las mas atroces y execrables maldades.

8 Dándoles la justicia que tenian, ó no dando oidos á sus quejas, no tomaron por su cuenta la defensa del huérfano oprimido; desecharon á los pobres, y abandonaron la justicia de su causa.

9 ¿No castigaré yo estos excesos?

10 El Hebréo y la FERRAR. *Espanto y torpeza.* Cosas extrañas y horribles se han visto en la tierra : ¡que los profetas y los sacerdotes, que debian mostrar al pueblo el camino de la justicia, son los primeros, que le hacen prevaricar, le guian por el camino del error y de la perdicion, y le aplauden cuando le ven abismado en todos los vicios! ¡Y que mi pueblo los vaya siguiendo con gusto, y se entregue con placer á tales excesos! ¿Pues qué fin podrán tener tan repetidas y enormes maldades, sino castigos espantosos?

a Isai. i, 23. Zach. vii, 10.